CHORONICA DE LA ORDEN DE N. P. S. AV-GVSTIN de la Prouincia de Mechoacan. Que trata del descubrimiento destas Islas Occidentales por Cristoual Colon.

## CAPITVLO I.

Aviendo los Catholicos Reves de Castilla, y de Leon, Don Fernando, y Doña Isabel vencido, en campal batalla al Rev Don Alonso de Portugal, y cobrado la Ciudad de Toro, con que se dio assiento a las pazes entre aquellas dos Coronas, despues de las largas, y sangrientas guerras, que entre aquellos dos poderosos, y vezinos auia auido, por razon del Derecho de Doña Iuana la Excelente, sobrina del Rey Don Alonso. Siguiendose a estas guerras las del Reyno de Granada, cuya Conquista la acabaron felizmente los Reyes Catholicos, el año de mil y quatrocientos, y nouenta, y dos, poniendo las Vanderas Roxas de la Fé en las Torres Bermejas, y en las de la Halambra, a donde auian estado tan largos años los pendones del propheta falso Mahoma: Y Gouernando en aquella sazon la Iglesia de Dios Alexandro Sexto, Pontifice Español de la Casa de Borja, Ducado de Gandia. Vino a la Corte de los Reyes Catholicos, Don Cristoual Colon, segun opinion de vnos; natural de los Pueblos Ligures, en la Costa de Genoua, segun otros de vna Aldea, llamada Neruy, hombre muy entendido en las Mathematicas, y en la Cozmographia, y por la Astrologia aprendio marauillosamente la medida de los Tropicos de la Equinocial, y de los Clymas todo el vso de la Carta de Nauegar, y de la Aguja: por lo qual fue gran Maestro de hazer Cartas para la Nauegacion. El qual trató con los Reyes Catholicos, que le diessen licencia, Gente, Nauios y municiones, para descubrir las In-

dias Occidentales, (porque ya entonces estouan descubiertas las Canarias por Betancor, de Nacion Frances, Y las Yslas Ysperides, por la Nacion Portuguesa. Auiendo passado ya la Armada del Infante Don Enrique de Portugal, el vltimo Cabo del Etiopia, puesto debaxo del Polo Antartico, Todo lo qual le dio grande animo y luz, para pretender este nueuo descubrimiento: y ya en esta ocasion auia intentado valerse delos Reyes de Inglaterra y del Rev Don Iuan el segundo de Portugal: de los quales, no solo, no fue oydo, pero repelido muy apriessa, teniendole por fruzlero, y burlador. Y aunque a los principios hizieron lo mismo algunos Titulares de Castilla, que andauan en la Corte de los Reyes Catholico como fueron los Duques de Medina Cidonia, y Medina Celi, por ver vn hombre Estranjero no conocido, y que sus razones no tenian mas apoyo, que su buena intencion a lo que parecia, abonos muy simples, para cosas tan grandes y arduas, y en que interuenia la Hazienda del Rey, y el riesgo de tantas personas, mas sujetas al conocido peligro, que aseguradas con razones aparentes, y no experimentadas. Con todo, como los coraçones de los Reyes estan en las manos de Dios, y los inclina a donde quiere, como el Hortelano la diuision de las aguas: inclinaronse a dar credito a aquel hombre, y esperando en Dios. que es el qu dá los Reynos, y los quita, (que por esto vio San Iuan postrados a los Reyes de la tierra a los pies del Cordero, y derribadas sus Coronas delante de su Sitial, y Trono) se determinaron los Reyes Catholicos de dar a Don Christoual Colon, tres Nauios, bien artillados con

Padre Fr. Iuan de Torquemada en la Monarquia Mexicana mucha monicion, matalotaje, y ciento y veinte hombres: Pero para llegar a este punto, tuuo necesidad del fauor del Argobispo de Toledo, Don Pedro Gongalez de Mendoga, que podia mucho con los Catholicos Reyes, y por la industria, y buen zelo del Padre Fray Iuan Perez de Marchens, que segun dizen era gran Cosmographo, y Religioso de la Orden del Seraphico San Francisco, aunque segun el Padre Fray Iuan de Torquemada, diligente Hystoriador, mas se ha de atribuyr a su mucho espiritu, que a su mucha sciencia, cosas que se pudieron hallar juntas en vn mismo sujeto.

Tuuieron todos esta determinacion de la Catholica Reyna Doña Isabel (que fue la que mas le ayudó) por un conocido desatino, y el mayor desacuerdo que hasta alli se auia visto en materia de Conquistas, y descubrimientos, pareciendoles, que la Catholica Reyna echaua a aquellos Españoles como perdidos en las aguas del mar Oceano, tan a vista del peligro, como a gran milagro el escapar del. Pero como Dios no está atenido a las leyes de la naturaleza, ni menos a los temores de la carne, hizo bien presto ostentacion de sus secretos juyzios en la gran plaça del mundo, descubriendo otro nueuo por este su Ministro, en que obró Dios grandes marauillas, renouando las del viejo Testamento en la Conquista de la tierra de Promission: a donde el Cielo la tierra, y el mar, hizieron marauillosos prodigios quando les vino su vez, comomo se verá en el progreso de la Hystoria, que por auerla escripto

Pedro martyr tantos, y tan grandes Choronistas, viejos, y modernos, solo tocaré de paso lo mas substancial, sir-

Bieg. sup. c

uiendome como de estribo y cimbria, para venir a tratar de mi principal assumpto. Pues como todas las cosas tocantes á la armada de los tres Nauios estuuiessen aparejadas, y a punto, partieron del Puerto de Palos de Moguer Viernes tres de Agosto, y siguiendo su derrota házia el Poniente, descubrieron la Isla de los Lucayos, a doze de Octubre, de mil y quatrocientos, y nouenta y quatro, y á los treze se tomó possesion desta primera tierra de las Indias por los Reyes Catholicos: descubrieron a Santiago de Cuba, a donde poblaron, y en la Isla de Santo Domingo; aunque esta poblazon fue de segundo viaje, como algunos sienten, porque Don Christoual Colon como fue el primero, que como otro Aminadab se arrojó confiadamente á las aguas del mar, no solo descubrió las primeras tierras, sino que inquiriendo los mas secretos senos de las aguas. Y haziendo otros muchos viajes, descubrió las de Tierra firme, con no pequeña fatiga y trabajo.

Siendo ya pasados veinte y quatro años que estauan pobladas las Islas de Cuba, y Santo Domingo, se descubrieron otras Islas por la Industria y solicitud de Diego Velazquez Gouernador, que a la sazon era de Cuba, como fuerom Campeche, año de mil y quinientos, y diez y siete, Cabo de Catoche: Cuyo descubridor fue Francisco Fernandez de Cordoua, aunque no pobló por temer la ferocidad de los Indios, que se le opusieron con braueza al desembarcarse, y aun le mataron quarenta, y siete hombres, falta grande en aquel tiempo, por ser muy Herrera en su contados los que auia: y desta vez cogieron dos Castellanos, que los sacrificaron en el Templo de

las mugeres, llamado assí, por auer vnos Idolos enel que parecian mugeres.

Luego prosiguió este mismo descubrimiento el Capitan Iuan de Grijalua, mancebo determinado, y valiente, natural de Cuellar, que por ser Patria de Diego Velazquez, dexo Gomara que era su sobrino, que aunque erró, la pluma no, empero la intencion, segun siente el Padre Fray Iuan de Torquemada, Choronista curioso, y diligenteen la Monarchia Indiana, Embarcaronse con Grijalua los Caualleros, y Hidalgos mas nobles de la Isla Española, y de Cuba. Pedro de Aluarado, Francisco de Montexo, Alonso de Auila, y otros muchos Hidalgos nobles, amigos de ganar honra, y fama, y desseossos de seruir a los Reyes Catholicos en aquellas Conquistas nueuas, como de hecho lo hizieron, hasta ganar a Mexico, Metropoli deste Nueuo Mundo. Salió Grijalua de Santiago de Cuba, a diez y ocho de Abril, de mil y quinientos y diez y ocho, vn año despues que Francisco Fernandez.

Descubrieron la Costa de la Nueua España, y por ver muchos y buenos edificios de piedra, dixo Grijalua, que le parecia otra Nueua España. Des-Herrera. Deca- cubrieron a Tabasco; el Agualulco, a quien pusieron por nombre la Rambla, descubrieron otros muchos Pueblos, y Rios, y al vno pusieron, Rio de Aluarado, como lo aduierte un Autor moderno.

Y auiendo tomado possession destas tierras por su Magestad, dieron la buelta a Santiago de Cuaba, a donde Grijalua fue mal recebido de Diego Velazquez, por no auer poblado en San Iuan de Vlua, si uien le escusa en esto el Obispo de Chiapa, Don

Bartholome de las Casas: diziendo que el no poblar Grijalua, fue por no tener commision para ello del Gouernador, Diego Velazquez, y que por ser de condiccion obediente, y humilde, no hiziera por todo el mundo lo contrario: por lo cual dize el señor Obispo Casas, hiziera Grijalua buen Frayle. Aunque Gomara, quiça mal informado en este caso lo juzga por remisso, juyzio muy ageno de quien hasta alli auia mostrado valor, y prendas, pues nos podemos dar á creer, que vn hombre de tan grandes partes, no auia de querer dexar de las manos tan grande ocasion, como se le ofrecia, en la qual podia eternizar su nombre, sino que Diego Velazquez era vu hombre muy atentado, y que no queria auenturar el juego con tan poco puesto, y caudal de gente como la que lleuaua Grijalua, pues ni se perdia tiempo, ni menos se dexaua de asegurar mejor con vna aprehension madura, y mas cazonada como se vio despues, que el Marquez Don Fernando Cortes salio a esta Conquista con mayores pertrechos, y fuerças, si ya no fuese que Dios nuestro Señor, cuyos secretos son eternos, é incomprehensibles quisiesse guardar esta Impresa gloriosa para el Marquez: Cuyos hechos, cuyas hazañas, si bien han dado principio y materia a las plumas de los Hystoriadores Choronistas: No, empero para que tengan fin, y coto. Pero he querido de passo desculpar al buen Capitan Grijalua, porque veo que no ay Choronista que no le desquartize, siendo Iuezes rigurosos de las intenciones ocultas de los ya difuntos.

DE COMO FVE NOMBRADO Fernando Cortes por Capitan General Por el Gouernador Diego Velazquez, para el descubrimiento de la Nueva España.

## CAPITULO. II.

Bvelto Grijalua a la Isla de Cuba, se determinó Diego Velazquez de hazer otra mayor armada de gente, y Nauios, para conquistar de vna vez estas nueuas tierras, y poblar este nueuo mundo. Y auiendo consultado con algunos amigos suyos, de la persona que seria a proposito para esta jornada, le aconsejaron Amador de Lares, que era Official Real, y su secretario Andres de Duero, que hechase mano de Fernando Cortes, por hallar en su persona grandes partes, y gran viueza para cosas de guerra, y demas de ser muy amado de la gente de guerra, era hombre agradable, y muy socorrido para los soldados pobres. Diego Velazquez no vino en esto de primera instancia, ya por tenerle por orgulloso, achaque fundado en la poca voluntad que le tenia, por razon de vn casamiento, que al fin se vino a hazer por cumplir con las obligaciones de conciencia, y de dar gusto al Gouernador que tan a pechos auia tomado aquella causa: en fin los ruegos de Amador de Lares, y los del secretario vencieron la terqueza del Gouernador, el qual le señaló por General de aquella jornada: y aunque muy presto se arrepintió, fue sin ningun fruto, pues queriendole detener, y estoruarle el viaje no pudo, porque era Cortes vigilantisimo, y muy preuenido en todas sus acciones, reparando muy a tiempo en los